

[Harold.aristizabal@conava.net](mailto:Harold.aristizabal@conava.net)

## HAROLD ARISTIZÁBAL MARÍN

Director General

CEL: +57 315 401 22 01

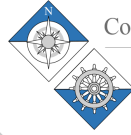
EMAIL: ham.conava@gmail.com - conava@conava.net

PBX: +57 - 2 488 09 99 FAX: +57 - 2 893 31 77 / 893 32 31

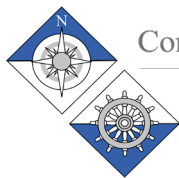
Carrera 3A Oeste No. 2 - 43 Barrio "El peñón"

Código Postal 760044

Santiago de Cali - Colombia



Consorcio Aristizábal Velásquez  
Abogados Ltda.



Santiago de Cali, diciembre 5 de 2023

Doctor

**JUAN GABRIEL PRADO PEDROZA**

Juez Tercero Civil del Circuito de Buga

j03ccbuga@cendoj.ramajudicial.gov.co

E S D

**Ref. SUBSANACIÓN CONTESTACIÓN DEMANDA COMFANDI  
PROCESO VERBAL DE RESPONSABILIDAD CIVIL MÉDICA  
DEMANDANTE MELISSA GALLEGO QUINCHIA Y OTROS  
DEMANDADO COMFANDI Y OTROS  
RADICACIÓN 76-111-31-03-003-2023-00060-00**

LINK :  [DEMANDA COMFANDI MELISSA GALLEGO](#)

**HAROLD ARISTIZABAL MARIN**, identificado como aparece al pie de mi firma, actuando en calidad de apoderado de la **CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR DEL VALLE DEL CAUCA COMFAMILIAR ANDI-COMFANDI**, conforme a lo requerido por el despacho mediante Auto No. 1061 de noviembre 29 de 2023, me permito subsanar las falencias enunciadas:

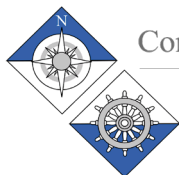
*1. No se indicó el canal virtual donde debe ser ubicado el testigo llamado a declarar, requisito exigido en el artículo 6 de la Ley 2213 de 2022.*

Atendiendo el requerimiento del despacho, me permito indicar el canal virtual donde puede ser ubicado el testigo Dr. IVAN ALFREDO TAMAYO ACOSTA señalado en el acápite de prueba testimonial de la contestación es ivantamayo@comfandi.com.co .

*2. Se enuncia como documentales Certificado de Existencia y Representación legal, sin manifestar de quien, empero el mismo no fue acompañado con la contestación. Aporta Concepto Auditoria Medica, pero no lo relaciona. Por tal motivo al pretender utilizar las mismas con fines probatorios, se hace necesario que aporte la primera y relacione la segunda.*

Me permito aportar el certificado de existencia y representación legal de la **CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR DEL VALLE DEL CAUCA COMFAMILIAR ANDI-COMFANDI** en archivo adjunto no obstante obra ya en el proceso, y con base en el cual nos fue otorgado el poder conferido por la Dra. ALEJANDRA JARAMILLO GONZALEZ.

Igualmente aportamos y relacionamos el concepto de auditoria medica rendido por el Dr. IVAN ALFREDO TAMAYO ACOSTA en el acápite de pruebas documentales de la siguiente



manera:

## **PRUEBAS OFRECIDAS Y APORTADAS POR LA PARTE DEMANDADA COMFANDI**

### **2. DOCUMENTALES:**

2.1. Poder para actuar

2.2 Certificado de existencia y Representación legal de la CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR DEL VALLE DEL CAUCA COMFAMILIAR ANDI-COMFANDI expedido por la Superintendencia de Subsidio Familiar.

2.3. Historia clínica de la atención medica brindada en COMFANDI obrante en el proceso.

**2.4. Concepto Auditoría Médica suscrito por el Dr. IVAN ALFREDO TAMAYO ACOSTA**

*3. En el acápite de notificaciones refiere que la demandada recibirá notificación en la carrera 3ª oeste Nro. 2-43 Barrio El Peñón de Cali y el apoderado en la misma dirección o en la secretaría del despacho, con correo harold.aristizabal@conava.net que corresponde al abogado que la apodera, sin que explique el motivo por el cual no se aporta la dirección física y electrónica de la demandada, atendiendo ello, a lo normado en el numeral 5 artículo 96 del CGP, que establece: “El lugar, la dirección física y electrónica que tengan o estén obligados a llevar, donde el demandado, su representante o apoderado recibirán notificaciones personales”.*

En este punto, me permito indicar la dirección física de la **CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR DEL VALLE DEL CAUCA COMFAMILIAR ANDI-COMFANDI** es la Carrera 23 #26B-46 de la ciudad de Cali, y la dirección electrónica:

notificacionesjudiciales@comfandi.com.co el cual quedará así el acápite de Direcciones para notificaciones de la contestación de la demanda:

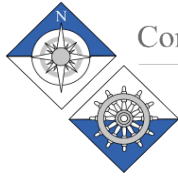
### **DIRECCIONES PARA NOTIFICACIONES**

COMFANDI puede ser notificado en la Carrera 23 #26B-46 de la ciudad de Cali, dirección de correo electrónico: notificacionesjudiciales@comfandi.com.co y el suscrito abogado en la carrera 3ª oeste No. 2-43 Barrio El Peñón de la ciudad de Cali, correo electrónico: harold.aristizabal@conava.net (Registro Nacional de abogados) Corregido los defectos señalados, solicitamos al despacho admitir la contestación de la demanda.

Presento en archivo PDF la contestación a la demanda presentada integrada con los aspectos indicados en este memorial para tener como referencia un solo documento.

Sinceramente,  
  
Harold Aristizabal Marín  
TP. 41291 CSJ  
CC. 16.678.028 Cali  
[harold.aristizabal@conava.net](mailto:harold.aristizabal@conava.net)





Consorcio Aristizábal Velásquez

Abogados Ltda.

Doctor:

Juan Gabriel Prado Pedroza

Juzgado Tercero (3) Civil del Circuito de Buga

E. S. D.

**REF. CONTESTACION DEMANDA VERBAL RCM**

**RAD. 2023-00060**

**DTE. MELISSA GALLEGUO QUINCHIA y O.**

**DDO. COMFANDI Y FUNDACION HOSPITAL SAN JOSE.**

*“El arte de la medicina es largo, nos dice Hipócrates, y la vida es corta; la oportunidad fugaz; el experimento peligroso, y el juicio imperfecto”.*

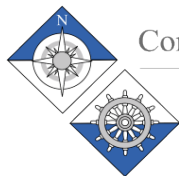
**Siddhartha Mukherjee** en su libro ***The Emperor of All Maladies***

**HAROLD ARISTIZABAL MARÍN**, identificado con cc. 16.678.028 de Cali y TP. 41291 CSJ con dirección electrónica [harold.aristizabal@conava.net](mailto:harold.aristizabal@conava.net) (Registro Nacional de Abogados) abogado en ejercicio, actuando en el presente proceso como apoderado de la **Caja de Compensación Familiar del Valle del Cauca Comfamiliar Andi - COMFANDI**, conforme al poder conferido y aceptado, me dirijo ante usted oportunamente con el propósito de contestar la demanda de la referencia en los siguientes términos:

### **RESPUESTA A LOS HECHOS DE LA DEMANDA**

**Primero.** El pasado 23 de abril 2013, mi representada **MELISSA GALLEGUO QUINCHIA**, consulto al servicio de urgencia de la **CLINICA IPS COMFANDI BUGA** (a través de la de la cual **CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR DEL VALLE DEL CAUCA COMFAMILIAR ANDI – COMFANDI**, presta servicios de salud), presentando sintomatología de dolor abdominal y otros, compatible con **APENDICITIS**, a lo largo del día fue dada de alta, reingresando posteriormente, para finalmente ser remitida a la sede de la **FUNDACION HOSPITAL SAN JOSE DE BUGA**.

Carrera 3 A Oeste No. 2-43 El Peñón  
PBX (57) (092) 488 0999 Tel: (57) (092) 893 3177 - 893 3231 Fax: 8922106  
Email RNA :[harold.aristizabal@conava.net](mailto:harold.aristizabal@conava.net)  
Email: [conava@conava.net](mailto:conava@conava.net)  
Email: [ham.conava@gmail.com](mailto:ham.conava@gmail.com)  
Santiago de Cali - Colombia



Consorcio Aristizábal Velásquez

Abogados Ltda.

**R/AL PRIMERO. NO ES CIERTO.** El motivo de consulta fue Dolor abdominal moderado localizado en mesogastrio con 6 horas de evolución, al examen físico sin signos de irritación peritoneal ni fiebre. Luego no existían criterios de orientar diagnóstico de apendicitis de acuerdo con la Escala de Alvarado. Dándosele manejo sintomático para el dolor, es dada de alta con advertencia de signos de alarma y recomendaciones de reconsultar.



### Historia Clínica General

Paciente	: MELISSA GALLEGU QUINCHIA	Fec Nac.	: 20.05.1988
Identificación	: CC - 1115068198	Edad/Sexo	: 24 a / F
Especialidad	: U.T. Urgencias	Fecha Adm.	: 23.04.2013
Ubicación	: Comfandi-Buga	Cama/Epis.	: / 4932824
Fec. Registro	: 23.04.2013	Hora Reg.	: 07:35:29
Aseguradora	: SOS - ACTIVIDAD POS		

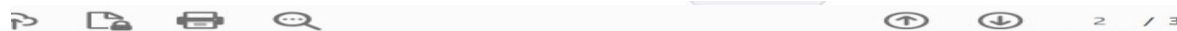
Causa Externa : Enfermedad General  
Finalidad de la Consulta : No Aplica

Motivo de Consulta : DOLOR ABDOMINAL  
Enfermedad Actual : Paciente con cc de 6 horas de evolucion consistente en dolor abdominal localizado en mesogastrio de intensidad moderada no irradiado y no se asocia a otros sintomas como vomito diarrea o irritacion uretral. fum 19-04-13



### Signos Vitales de Ingreso Vivo

Temperatura	: 36,0 °C	Peso	: 59,0 Kg	Per. Cefálico	: cm
Presión arterial	: 100 / 60 mm Hg	Per. Abd.	: cm	Talla	:
Frec. Cardíaca	: 81 x min	IMC	: Kg/m2	SC (m2)	: 1,63
Frec. Respiratoria	: 18 x min	Sat con O2	: %	Sat sin O2	: 100,00%

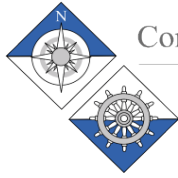


Tórax/Mamas	: RSCSRs ACP BIEN VENTILADOS
Abdomen	: B/D, NO SIGNOS DE IRRITACION PERITONEA
Genitourinario	: SE OMITE
Extremidades	: MOVILES-SIN EDEMA-PULSOS PRESENTES
Sist. Nev. Central	: ALERTA GLASGOW 15/15 NO DEFICIT
Ex. Mental	: NORMAL
Piel y Faneras	: NORMAL
Otros Hallazgos	: NINGUNO RELEVANTE



Recomendaciones y Signos de Alarma: reposo en casa SIGNOS DE ALARMA DOLOR ABDOMINAL: VOMITO PERSISTENTE (5 EPISODIOS EN 1 HORA) # VOMITO CON SANGRE # DOLOR ABDOMINAL INTENSO # DOLOR LOCALIZADO EN ALGUNO DE LOS CUADRANTES DEL ABDOMEN # DEPOSICIONES CON SANGRE # FIEBRE MAYOR DE 38 GRADOS ASOCIADA A DOLOR ABDOMINAL #ORINAS FETIDAS #ORINAS CON SANGRE, SANGRADO RECTAL-- SI LOS PRESENTA CONSULTAR INMEDIATAMENTE POR URGENCIAS RECOMENDACIONES. NO UTILIZAR MEDICACION LA CUAL NO ESTE ORDENADA POR SU MEDICO.

Ese mismo día pocas horas después reconsulta, revalorada por medicina general sin evidenciar signos de irritación peritoneal, ordenandos paraclínicos y es dejada en



observación, en esta ocasión abdomen doloroso a la palpación con signos de Blumberg y Rosving (+) con paraclínicos no concluyentes para apendicitis, ante reingreso y sintomatología deciden remitir para valoración por cirugía general. Y se remite a la Fundación Hospital San Jose de Buga.

Identificación	: CC - 1115068198	Edad/Sexo	: 24 a / F
Especialidad	: U.T. Urgencias	Fecha Adm.	: 23.04.2013
Ubicación	: Comfandi-Buga	Cama/Epis.	: / 4938312
Fec. Registro	: 23.04.2013	Hora Reg.	: 11:15:15
Aseguradora	: SOS - ACTIVIDAD POS		

Causa Externa : Enfermedad General  
Finalidad de la Consulta : No Aplica

Motivo de Consulta : signo con el dolor  
Enfermedad Actual : Paciente con cc de 6 horas de evolucion consistente en dolor abdominal localizado en mesogastrio de intensidad moderada no irradiado y no se asocia a otros sintomas como vomito diarrea o irritacion uretral. fum 19-04-13, paciente consulto hace 2 horas se colocodosis de hioscina ahora reconsulta por persistencia del dolor y escalofrio.

Análisis y Conducta	: Paciente que reconsulta, no encuentro signos de irritacion peritoneal pero considero pertinente la toma de paraclínicos y observacion clinica por seguridad de paciente.
---------------------	--

Fecha	: 23.04.2013	Hora	: 13:50
Tipo	: Evolución		
Subjetivo	: CON MUCHO DOLOR Y VOMITOS.		
Objetivo	: TA: 110/70 MMHG FC: 80 LAT/MIN FR: 20 RESP/MIN CONCIENTE, ALERTA. MUCOSA ORAL HUMEDAS, ABDOMEN BLANDO DEPRESIBLE, DOLOROSO A LA PALPACION GENERALIZADO, SIGNOS DE BLUMBERG (+ ) ROSVING (+ ) REPORTE DE PARACLINICOS. HEMOGRAMA WBC: 11.930 MM3 NEU: 86 % LYN: 8.7 % PLT: 245.000 MM3 HB: 13.2 GR/DL HTO: 37.9 % UROANALISIS. PH: 6.0 PROTEINAS: 20 MG/DL ESTEARASA DE LEUCOCITOS: 75 LEU/L CUERPOS CETONICOS: 20 MG/DL SANGRE: + + MICROSCOPICO GERMENS + LEUCOCITOS: 4-6 POR CAMPO ERITROCITOS: 2-4 POR CAMPO.		
Análisis	: PACIENTE FEMENINA DE 24 AÑOS DE EDAD QUIEN CURSA CON DOLOR ABDOMINAL CON PUNTOS POSITIVOS PARA APENDICITIS AGUDA; VALORADA CON REPORTE DE PARACLINICOS EN DONDE SE EVIDENCIA DISCRETA LEUCOCITOSIS, CON NEUTROFILIA; SE DECIDE POR SER REINGRESO Y CURSA CON HALLSAGOS AL EXAMEN FISICO COMENTAR CON LA CENTRAL DE		

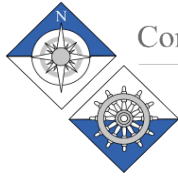
Paciente : MELISSA GALLEGU QUINCHIA

Identificación : CC - 1115068198

### Historia Clínica General

REFERENCIA DE LA SOS PARA VALORACION POR CIRUGIA GENERAL.





Hasta ese momento no hay signos exclusivos o patognomónicos que permitan hacer diagnóstico definitivo de apendicitis. La paciente requería ser estudiada por una especialidad quirúrgica.

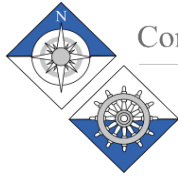
**Segundo.** En la **FUNDACION HOSPITAL SAN JOSE DE BUGA**, se establece como diagnostico inflamación de vesícula, con soporte en imagen diagnostica que nunca fue puesta en conocimiento de mi mandante, y, se procede a realizar procedimiento de colecistectomía, dando de alta a la paciente el 24 de abril de 2013.

**R/AL SEGUNDO.** No nos consta, por tratarse de una atención medica en institución de salud diferente a la que representamos en este caso. Pero de acuerdo con la historia clínica de la Fundación HSJ se practicó ecografía que cuyo reporte hacia mandatorio practicar Colelap, sin evidencia de apendicitis hasta ese momento. Precisamos que ante el diagnostico de enfermedades de la vesícula en condición crónica la indicación médica no es contemporizar con la enfermedad a la espera que esta se agudice dadas complicaciones que puede suscitar incluso hasta la muerte.

**Tercero.** Pese a la realización de la cirugía, su sintomatología motivo de consulta inicial se agravó, de tal suerte que requirió acudir nuevamente al servicio de urgencia de la **CLINICA IPS COMFANDI BUGA**, siendo remitida posteriormente a la sede de la **FUNDACION HOSPITAL SAN JOSE DE BUGA**.

**R/AL TERCERO.** Es parcialmente cierto, pues efectivamente la historia de reconsulta al servicio de urgencias debió darse desde el mismo 25 de abril que la paciente refiere el cuadro clínico general de dolor abdominal, vómitos continuos, picos febriles, deposiciones liquidas fétidas. Y como se advirtió desde la primera consulta la indicación era consultar inmediatamente ante signos de alarma y recomendaciones. Luego la paciente contemporizo por 2 días, con lo cual contribuyo a la mayor severidad de las complicaciones.

En esta ocasión nuevamente es remitida a la Fundación HSJ para que la paciente sea valorada por cirugía general.



Consorcio Aristizábal Velásquez

Abogados Ltda.



#### Historia Clínica General

Paciente	: MELISSA GALLEGU QUINCHIA	Fec. Nac.	: 20.05.1988
Identificación	: CC - 1115068198	Edad/Sexo	: 24 a / F
Especialidad	: U.T. Urgencias	Fecha Adm.	: 27.04.2013
Ubicación	: Comfandi-Buga	Cama/Epis.	: / 4985843
Fec. Registro	: 27.04.2013	Hora Reg.	: 17:36:01

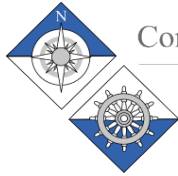
Causa Externa : Enfermedad General  
Finalidad de la Consulta : No Aplica

Motivo de Consulta : LA OPERARON DE LA VESICULA Y AHORA, TIENE, VOMITOS, FIEBRE.  
Enfermedad Actual : PACIENTE FEMENINA DE 24 AÑOS DE EDAD POP DE COLECISTECTOMIA POR LAPARSCOPIA EL DIA 23-04-2013 EN HOSPITAL SAN JOSE DE BUGA, SIN EMBARGO DESDE EL DIA 25-04-2013 CURSA CON CUADRO MALESTAR GENERAL, DOLOR ABDOMINAL, VOMITOS CONTINUAS, DOLOR A NIVEL DE LA REGION DORSOLUMBAR, DEPOSICIONES LIQUIDAS FETIDAS (APROX. 10-15 POR DIA), NO MOCO NO SANGRE, PICOS FEBRILES NO CUANTIFICADOS TRATADO CON DOSIS DE ACETAMINOFEN TABLETA Y HIOSINA TABLETA 10 MG SIN MEJORIA CLINICA.

**Cuarto.** Una vez en la sede de la **FUNDACION HOSPITAL SAN JOSE DE BUGA**, luego de realizados diversos procedimientos, exámenes y valoraciones médicas, se procede con una laparotomía exploratoria, en cuyo desarrollo se encuentran entre otros hallazgos, peritonitis, y, apéndice cecal perforada, con fecalitos en su interior, lo que motiva la realización de apendicectomía y lavado peritoneal.

**R/AL CUARTO.** No nos consta, por tratarse de una atención medica en institución de salud diferente a la que representamos en este caso. De acuerdo con la historia clínica, fue necesario practicar laparotomía exploratoria por estimar que en ese momento había indicación quirúrgica frente a cuadro clínico inusual y atípico. Lo que se explicaría por una clínica no clara de apendicitis y una implantación apendicular del ciego no común. Lo cual no constituye un error diagnostico sino una mayor dificultad diagnostica.

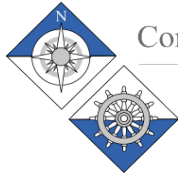




**Quinto.** Hasta este punto se evidencia que hubo error tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de la paciente, porque aunque no se cumplió con criterios claros de apendicitis aguda según la Escala de Alvarado, el resultado de la ecografía realizada mostraba coledocitis sin signos de colecistitis ni inflamación aguda de este órgano, lo cual no daba explicación amplia y suficiente para sustentar la sintomatología intraabdominal que la paciente presentaba, lo que indicaba que se debían realizar paraclínicos más específicos y complementarios y/o una revisión profunda de la cavidad abdominal intraoperatoria, tal y como se hizo en el segundo ingreso de la paciente al servicio de urgencias de **CLINICA IPS COMFANDI BUGA**, cuando ya había un cuadro clínico con una semana de deterioro del paciente, en medio de un postquirúrgico, por la sustracción de un órgano que no debió haberle sido retirado de su cuerpo (vesícula biliar) de acuerdo con su sintomatología, más aun, con fundamento en una imagen diagnóstica que no fue puesta de presente a la paciente.

**R/AL QUINTO.** No es un hecho (circunstancia de tiempo, modo y lugar), sino afirmaciones subjetivas que corresponden a opinión del apoderado de la parte actora, que en todo caso deberán ser probados con validez científica para el caso en particular. En todo caso la conducta que se cuestiona es la adoptada por el equipo médico de la Fundación HSJ ya que en ningún momento se hace imputación alguna frente a Comfandi, motivo por el cual no se explica la razón por la cual la parte actora a través de su abogado decide demandar también a COMFANDI.

**Sexto.** El postoperatorio consecuente a la realización de apendicetomía y lavado peritoneal al que se refiere el hecho Cuarto, fue el inicio de largos meses durante los cuales mi mandante en varias ocasiones se encontró al borde de la muerte, hospitalizada en **UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS**, gran parte de ese tiempo con la cavidad abdominal abierta, donde incluso tuvo que ser “intubada”, es decir, contar con soporte ventilatorio para poder respirar, dado que al interior de la UCI se contaminó con alguna bacteria o infección que le ocasionó deterioro de sus vías respiratorias, también debió ser sometida a resección de un segmento de su intestino y la corrección de una fístula intestinal, que se desarrollaron de manera consecuente a la deficiente atención inicial brindada a la paciente, quien finalmente fue dada de alta, alrededor de transcurridos 5 meses desde su segundo ingreso al servicio de urgencias de la **CLINICA IPS COMFANDI BUGA**.

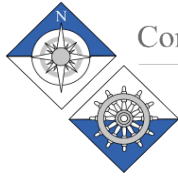


**R/AL SEXTO. No es un hecho** (circunstancia de tiempo, modo y lugar), sino una afirmación subjetiva de opinión del apoderado de la actora, que en todo caso deberá ser probado con validez científica para el caso en particular. En todo caso la conducta que se cuestiona es la adoptada por el equipo médico de la Fundación HSJ ya que en ningún momento se hace imputación alguna frente a Comfandi, motivo por el cual no se explica la razón por la cual la parte actora a través de su abogado decide demandar también a COMFANDI. Cabe anotar que el manejo de las complicaciones estuvo completamente ajustada a los protocolos de manejo y el cuidado dentro de la lex artis. Dentro del análisis de la atención hecha en salud por parte de COMFANDI estuvo ajustada en todo momento a la lex artis y a los protocolos actuales de cuidados en atención en salud de pacientes como el de la Sra. Melissa Gallego Quinchía.

**Séptimo.** Al acudir al servicio de urgencias de la **CLINICA IPS COMFANDI BUGA**, la paciente **MELISSA GALLEGO QUINCHIA** era económicamente activa, por lo cual las incapacidades por ella sufridas, le repercutieron negativamente. En adición, debieron incurrir en gastos de diversa índole, para mitigar las consecuencias del error de diagnóstico y tratamiento, en que incurrió el equipo médico e instituciones prestadoras de servicios de salud, que imprimieron manejo a su consulta del 23 de abril de 2013. A la fecha de presentación de este escrito a reparto judicial, mi representada se encuentra a la espera de contar con los recursos económicos, que le permitan corregir quirúrgicamente, las enormes y protuberantes cicatrices que acompañan su abdomen, como consecuencia de los diversos procedimientos a los que tuvo que someterse, con posterioridad al 27 de abril de 2013.

**R/AL SEPTIMO. No es un hecho** (circunstancia de tiempo, modo y lugar), sino una afirmación subjetiva de opinión del apoderado de la actora, que en todo caso deberá ser probado con validez científica para el caso en particular. Se reitera que en todo caso la conducta que se cuestiona es la adoptada por el equipo médico de la Fundación HSJ ya que en ningún momento se hace imputación alguna frente a Comfandi, motivo por el cual no se explica la razón por la cual la parte actora a través de su abogado decide demandar también a COMFANDI. Cabe anotar que tanto el diagnóstico como tratamiento y remisión de la paciente y el manejo de las



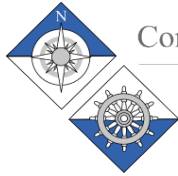


complicaciones estuvo completamente ajustada a los protocolos de manejo y el cuidado dentro de la lex artis por parte de COMFANDI. Dentro del análisis de la atención hecha en salud por parte de COMFANDI estuvo ajustada en todo momento a la lex artis y a los protocolos actuales de cuidados en atención en salud de pacientes como el de la Sra. Melissa Gallego Quinchía.

**Octavo.** Como consecuencia de lo anterior, y, como se advirtiera en el hecho séptimo, en virtud del error de diagnóstico y tratamiento, en que incurrió el equipo médico e instituciones prestadoras de servicios de salud, que imprimieron manejo a su consulta del 23 de abril de 2013, la salud de mi representada se deterioró, de manera severa, durante los cinco meses posteriores a su ida al servicio de urgencias de la **CLINICA IPS COMFANDI BUGA**, esto ocasionó que fuera secuestrada mentalmente por pensamientos fatalistas, por temer fallecer en medio de todo lo que estaba viviendo, lo que ciertamente le causaba el dolor moral asociado a los dolores físicos que padecía, situaciones que en menor medida, persisten hasta el día de hoy, ya que siente dolor por la estética de su abdomen, y, aun resiente sentimentalmente lo vivido en aquel entonces.

**R/AL OCTAVO.** No es un hecho (circunstancia de tiempo, modo y lugar), sino una afirmación subjetiva de opinión del apoderado de la actora, que en todo caso deberá ser probado con validez científica para el caso en particular. Se reitera que en todo caso la conducta que se cuestiona es la adoptada por el equipo médico de la Fundación HSJ ya que en ningún momento se hace imputación alguna frente a Comfandi, motivo por el cual no se explica la razón por la cual la parte actora a través de su abogado decide demandar también a COMFANDI. Cabe anotar que tanto el diagnóstico como tratamiento y remisión de la paciente y el manejo de las complicaciones estuvo completamente ajustada a los protocolos de manejo y el cuidado dentro de la lex artis por parte de COMFANDI. Dentro del análisis de la atención hecha en salud por parte de COMFANDI estuvo ajustada en todo momento a la lex artis y a los protocolos actuales de cuidados en atención en salud de pacientes como el de la Sra. Melissa Gallego Quinchía.



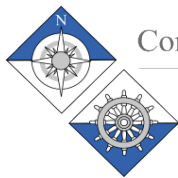


**Noveno.** Paralelo a lo antes mencionado, durante el tiempo que la paciente se encontraba hospitalizada no pudo disfrutar de su vida, de su entorno, de su familia, de su juventud (contaba con aproximadamente 24 años en aquel entonces), en general, realizar actividades lúdicas, o, desenvolverse como usualmente lo hacía en su cotidianidad, toda vez que su existencia consistió en el padecimiento de diversos dolores, debatirse entre la vida y la muerte, entrar y salir de un quirófano, al igual que de la UCI, situaciones que en menor medida, persisten hasta el día de hoy, ya que siente vergüenza por la estética de su abdomen, limitando esto incluso las alternativas para su vestuario, y, su propiocepción.

**R/AL NOVENO.** No nos consta. Deberá probarlo con validez e idoneidad.

**Decimo.** Mis representados conforman la familia **GALLEGO – QUINCHIA**, de tal suerte que en virtud de los estrechos vínculos que sostienen entre sí, la familia se ha contagiado grupalmente de las afectaciones síquicas y emocionales padecidas por su hija y hermana, como consecuencia del deterioro de su estado de salud, consecuente al error de diagnóstico y tratamiento, en que incurrió el equipo médico e instituciones prestadoras de servicios de salud, que imprimieron manejo a su consulta del 23 de abril de 2013, pues durante el tiempo que duro su tratamiento, les dolía ver el sufrimiento de su ser amado, sufrían el dolor físico de su ser amado, tenían perder a su ser amado.

**R/AL DECIMO.** No nos consta. Deberá probarlo con validez e idoneidad. Se reitera que en todo caso la conducta que se cuestiona es la adoptada por el equipo médico de la Fundación HSJ ya que en ningún momento se hace imputación alguna frente a Comfandi, motivo por el cual no se explica la razón por la cual la parte actora a través de su abogado decide demandar también a COMFANDI. Cabe anotar que tanto el diagnóstico como tratamiento y remisión de la paciente y el manejo de las complicaciones estuvo completamente ajustada a los protocolos de manejo y el cuidado dentro de la lex artis por parte de COMFANDI. Dentro del análisis de la atención hecha en salud por parte de COMFANDI estuvo ajustada en todo momento



Consorcio Aristizábal Velásquez

Abogados Ltda.

a la lex artis y a los protocolos actuales de cuidados en atención en salud de pacientes como el de la Sra. Melissa Gallego Quinchía.

**Decimo Primero.** De igual manera, la familia **GALLEGO – QUINCHIA**, tampoco pudo disfrutar de su vida familiar, de su vida cotidiana, durante el tiempo en el que la paciente **MELISSA GALLEGO QUINCHIA**, fue sometida a diversos procedimientos y hospitalizaciones, entre abril y septiembre del año 2013, tiempo durante el cual, por sobre el trabajo, la vida personal, de sus progenitores y hermana, se contrajo para darle espacio a su cuidado y atención.

**R/AL DECIMO PRIMERO.** No nos consta. Deberá probarlo con validez e idoneidad.

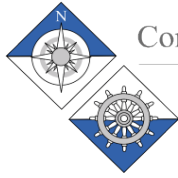
**Décimo Segundo.** El conflicto al que se contrae este documento se intentó solucionar a través de la conciliación extrajudicial en derecho, sin que se llegara a un acuerdo, dándose la oportunidad de descongestionar el aparato judicial, y al tiempo, agotando el requisito de procedibilidad de que trata la Ley 2220 de 2022.

**R/AL DECIMO SEGUNDO.** Cierto, pero en ningún momento se hace imputación que se traduzca en responsabilidad civil medica alguna frente a Comfandi, motivo por el cual no se explica la razón por la cual la parte actora a través de su abogado persiste en demandar a COMFANDI.

**Décimo Tercero.** Por lo anterior, mis representados formulan contra los demandados, las pretensiones consignadas en este documento.

**R/AL DECIMO TERCERO.** No es un hecho (circunstancia de tiempo, modo y lugar), sino una afirmación subjetiva de opinión del apoderado de la actora.

### **FRENTE A LAS PRETENSIONES, DECLARACIONES Y CONDENAS SOLICITADAS EN LA DEMANDA**

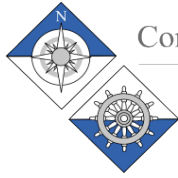


Nos oponemos a la prosperidad de las pretensiones de la parte actora, empezando por la tendiente a que se declare la responsabilidad civil extracontractual de la entidad que represento COMFANDI, toda vez que las acusaciones contenidas en el escrito de demanda carecen de los fundamentos fácticos, jurídicos y técnico - científicos requeridos para que puedan surtir los efectos normativos que se pretenden con la presentación de la demanda. Por efecto, **NO** se estructuró la responsabilidad atribuida a mi representada.

Por lo anterior, solicito que se niegue lo pedido en la demanda y ruego condenar a la parte actora al pago de costas y agencias en derecho.

En el presente caso no se presentan los presupuestos esenciales para que surja o se pueda predicar el nacimiento de una obligación resarcitoria a cargo de mi defendida COMFANDI, pues no se conformaron los tres (3) pilares de la responsabilidad civil extracontractual o aquiliana en nuestro régimen jurídico, ya que no hay conducta o culpa alguna atribuible a mi representado, ni tampoco el supuesto daño antijurídico alegado está asociado en forma alguna con una supuesta responsabilidad por COMFANDI. No existiendo relación o nexo de causalidad entre algún actuar a cargo de la parte pasiva que represento y los daños y perjuicios alegados por la parte actora, para lo cual ha de destacarse que la parte demandante no prueba ninguna de las acusaciones contenidas en la demanda, pues no aportó ninguna prueba idónea con la cual se acredite la correspondiente culpa en cabeza de mi patrocinada.

Por otro lado, resulta imperioso mencionar que para que un daño sea susceptible de indemnización alguna, el mismo deberá ser probado por quien lo sufre, obviamente previa comprobación de los presupuestos fácticos que germinaron el presunto daño. Este postulado parte de la premisa de que quien no pruebe la culpa de la regla 2341 del Código Civil, de la forma en que lo establece el actual Código General del Proceso en la regla 167, no podrá declararse la responsabilidad aquiliana, pues no se puede partir de la base que éste es un hecho notorio y corresponde a quien supuestamente ha padecido dicho perjuicio, aportar los medios idóneos y conducentes para que prosperen sus pretensiones no sólo acreditando el daño sino comprobando la real y



efectiva causación de los hechos u omisiones generadores del daño alegado. Tal y como se sostendrá y acreditará a lo largo del presente proceso, ninguna de las afirmaciones contenidas en los hechos de la demanda se podrán verificar por cuanto los demandantes pasaron por alto su deber de probar los motivos que originaron la acción conforme a la mencionada regla 167 del Código General del Proceso, particularmente en cabeza de mi patrocinada o por el contrario resulta a todas luces temeraria. Por lo tanto, esta situación se traduce en un obstáculo insalvable que va al traste de las pretensiones promovidas en el escrito de demanda.

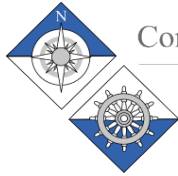
Ahora bien, frente a las pretensiones nos pronunciamos así:

Nos oponemos a la presente pretensión declaratoria de responsabilidad civil extracontractual a cargo de mi representada COMFANDI, por cuanto la parte demandante no prueba la culpa y el necesario nexo causal para que se declare a su favor, los perjuicios materiales e inmateriales solicitados en la demanda.

Nos oponemos a las pretensiones relacionadas con el pago de perjuicios materiales e inmateriales solicitados por las demandantes, pues no existiendo responsabilidad en cabeza de mi mandante, tampoco habrá lugar a condena alguna en su contra por cuanto no se estructuró el deber de indemnizar. Del escrito de demanda ni de las circunstancias fácticas puede concluirse que ninguna negligencia por acción u omisión a cargo de mi defendido desencadenó en la configuración de responsabilidad alguna. Es por ello, que no puede siquiera entreverse una responsabilidad atribuida a COMFANDI y demás demandados, aspecto que se detallará en las excepciones que adelante se propondrán.

La temeridad en la demanda contra COMFANDI se deduce del documento que acompaña la demanda, que fuera suscrito por Cirujano General Jairo Augusto Casas Guerra, quien en el mismo exonera a COMFANDI en su opinión técnica precisando que el diagnóstico, tratamiento y remisión de la paciente y el manejo de las complicaciones estuvo completamente ajustada a los protocolos de manejo y el cuidado dentro de la lex artis por parte de COMFANDI. Por lo que se concluye que





dentro del análisis de la atención hecha en salud por parte de COMFANDI estuvo ajustada en todo momento a la *lex artis* y a los protocolos actuales de cuidados en atención en salud de pacientes como el de la Sra. Melissa Gallego Quinchía.

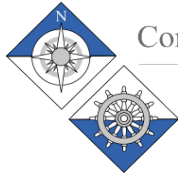
Luego, los presupuestos que deberían acreditarse por medios probatorios sólidos, conducentes y pertinentes, se echan de menos, pues al respecto se precisa de pruebas especializadas que demuestren la mala praxis del equipo médico de COMFANDI, en tanto por el contrario una buena práctica médica dentro de la expectativa de comportamiento o *lex artis ad hoc*.

### **EXCEPCIONES DE MÉRITO FRENTE A LOS HECHOS, PRETENSIONES DE LA DEMANDA Y FUNDAMENTOS DE DERECHO**

#### **1. INEXISTENCIA DE CULPA Y AUSENCIA DE NEXO CAUSAL ENTRE LAS CONSECUENCIAS EN LA SALUD DE LA PACIENTE MELISSA GALLEGO QUINCHIA Y LA ACTUACION DE COMFANDI. EN CONSECUENCIA, AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES DE LA RESPONSABILIDAD CIVIL.**

Pese a que los presupuestos básicos de la responsabilidad, estos son: el daño, la culpa y el nexo de causalidad, **NO han sido probados** por las demandantes, teniendo el deber legal de hacerlo, me permito acreditar las razones por las cuales mi defendido COMFANDI no cometió por acción u omisión algún acto de negligencia en las oportunidades que brindaran atención a la paciente Gallego Quinchía. Razones probadas que permitirán determinar la imposibilidad de declarar responsabilidad civil extracontractual generadora de una obligación a cargo de la entidad COMFANDI.

Con relación a la apendicitis aguda frente al caso sub judice es de precisar con base en la historia clínica de la paciente, el cuadro clínico con que evoluciona, que su diagnóstico no siempre es obvio y su evolución clínica tampoco es consistentemente característica, a esto le llaman los especialistas ***cuadro clínico atípico***. Lo que implica

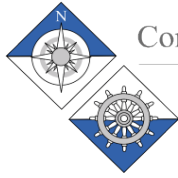


una mayor dificultad para identificar el cuadro clínico y sus ayudas diagnóstica del momento con el diagnóstico que explique el mismo, luego la dificultad se traduce en que el diagnóstico de apendicitis aguda no sea posible hacerlo de manera precoz y por ende contribuyendo negativamente a la tasa de complicaciones. Una de las herramientas de tamizaje para sospechar un cuadro apendicular es la Escala de Alvarado, sin embargo, como lo precisan los expertos, en este caso no se documenta ninguno de los criterios de la escala de Alvarado presentes ni en síntomas, signos o hallazgos de laboratorio para el momento de la atención en COMFANDI. En este punto le permitió precisar al experto cirujano que la ausencia de criterios clínicos y paraclínicos de la paciente, sin fiebre, sin leucocitosis y sin signos de irritación peritoneal, no dejaba entrever un diagnóstico probable de apendicitis aguda para el caso en mención.

Contribuye adicionalmente a hacer más difícil su diagnóstico la ubicación anatómica del apéndice. Por lo que cuando se inflama el apéndice y no está ubicado en posición usual (cuadrante inferior izquierdo) las manifestaciones clínicas pueden ser más enmascaradas por su ubicación inusual dando hallazgos atípicos al examen físico o confundiendo con otros diagnósticos. Luego se concluye que la paciente cursó con cuadro apendicular atípico, enmascarado por las circunstancias mencionadas que se encuentran descritas en la literatura médica.

De otra parte, bajo el **juicio ex ante y no ex post** se debe señalar que ya hoy con base en el resultado acontecido se puede afirmar a ciencia cierta que definitivamente, no era posible anticipar el diagnóstico en curso de las horas iniciales, como lo expone la literatura especializada por parte de la comunidad científica.

Lo primero que debemos enfatizar, es que las acusaciones planteadas en la demanda están afectadas de temeridad conforme al numeral 1° de la regla 79 del Código General del Proceso, por corresponder a manifestaciones contrarias a la verdad. Conducta que ha vulnerado el deber que tienen las partes de actuar con lealtad procesal, según el numeral 1° de la regla 78 *ibidem*.



La sociedad debe entender, que no todo daño es resarcible y que la vida diaria conlleva ciertos riesgos que pueden materializarse sin que nadie sea señalado como culpable. No se pueden crear falsas culpas con el afán injustificado de obtener una suma dineraria por efecto de una situación, en la que predominó el infortunio aunado a lo fortuito.

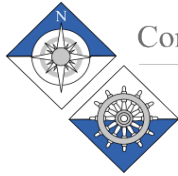
Señor juez, emerge diáfano, que la parte demandante se ha conformado en lanzar acusaciones sin ningún fundamento cierto y científico, tratando de crear una responsabilidad a cargo de mi representada COMFANDI.

Según lo argumentado y probado por esta defensa, es claro que no existe **culpa** y el necesario **nexo causal** como elementos de la responsabilidad, los cuales no han sido probados, teniendo el deber legal de hacerlo en virtud del artículo 167 del Código General del Proceso.

Frente a la **culpa**, la doctrina nacional e internacional la ha definido como el *“incumplimiento de un deber que el agente debía conocer y observar”* (Savatier); como *“una falta contra una obligación preexistente”* y como un *“error de conducta que no cometería una persona cuidadosa en las mismas condiciones externas del causante de la misma”* (hermanos Mazeaud). Igualmente, las personas actúan con **culpa** cuando su conducta es contraria a la que debiera haberse observado, cuando su actuación es desviada, bien sea por torpeza, ignorancia, imprudencia, imprevisión o por otro motivo semejante.

Nuestro Código Civil en su artículo 63 equipara la CULPA GRAVE o LATA al hecho de no manejar los negocios ajenos con aquel cuidado que aún las personas negligentes o de poca prudencia suelen emplear en sus negocios propios. Así pues, una persona actúa de manera gravemente culposa cuando no emplea el cuidado que normalmente emplearía una persona imprudente en un negocio propio.

Como hemos acreditado, mi defendida COMFANDI no ha incurrido en falta alguna, ha obrado prudentemente y de manera correcta, diligente, ajustada a



Derecho y sin haber cometido culpa alguna, razón por la cual, no se le puede atribuir ninguna clase de responsabilidad en este proceso.

Frente al **nexo causal**, la Corte Suprema de Justicia en forma pacífica, ha dejado de presente que es uno de los elementos más complejos de determinar y, en consecuencia, en todos los casos debe probarse.

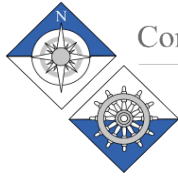
Traemos a colación lo manifestado por la Corte Suprema de Justicia en la sentencia del 14 de diciembre de 2012, Magistrado Ponente ARIEL SALAZAR RAMIREZ:

“[...] 1. En materia de responsabilidad civil, la causa o nexo de causalidad es el concepto que permite atribuir a una persona la responsabilidad del daño por haber sido ella quien lo cometió, de manera que deba repararlo mediante el pago de una indemnización. El artículo 2341 del Código Civil exige el nexo causal como uno de los requisitos para poder imputar responsabilidad, al disponer que *“el que ha cometido un delito o culpa, que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización...”*. (Se resalta)

Cometer un delito o culpa significa entonces, según nuestro ordenamiento civil, realizar o **causar** el hecho constitutivo del daño resarcible; aunque ese hecho no tiene que ser necesariamente el resultado del despliegue de un acto positivo, sino que bien puede acontecer por abstenerse de ejecutar una acción cuando se tiene el deber jurídico de actuar para evitar o prevenir una lesión. Es decir que la responsabilidad también puede tener lugar por una abstención u omisión en la acción.

La verificación del nexo causal no ha sido nunca tarea fácil en derecho, como no lo puede ser si se tiene en cuenta que aún en el ámbito de la filosofía de la ciencia ha sido un tema de continuo desarrollo y revisión alrededor del cual se ha generado un debate de dimensiones propias: el problema de la causalidad. [...]” (Negrita y subrayado fuera del texto original).





Teniendo en cuenta lo anterior, la parte promotora de la demanda tenía la obligación legal de demostrar que COMFANDI cometió alguna irregularidad por acción u omisión y tenía la obligación legal de acreditar de las condiciones de salud que goza la paciente actualmente.

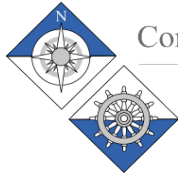
Es claro que los demandantes no lograron acreditar ninguno de los componentes de la responsabilidad civil, mucho menos el **nexo causal**. Aunado a lo anterior, atendiendo las pruebas ofrecidas y que serán aportadas oportunamente, las mismas establecen que no existe nexo de causalidad entre la conducta de COMFANDI y el resultado acaecido en la salud de la paciente. Es por ello, que las acusaciones de los demandantes caen en el vacío.

Respecto del actuar galénico cuando se enfrenta a un diagnóstico difícil, la Corte ha dicho que “(...) será el **error culposo** en el que aquel incurra en el diagnóstico el que comprometerá su responsabilidad; **vale decir, que como la ciencia médica ni quienes la ejercen son infalibles, ni cosa tal puede exigírseles, sólo los yerros derivados de la imprudencia, impericia, ligereza o del descuido de los galenos darán lugar a imponerles la obligación de reparar los daños que con un equivocada diagnosis ocasionen.**(...)”

*Por el contrario, aquellos errores inculpables que se originan en la equivocidad o ambigüedad de la situación del paciente, o las derivadas de las reacciones imprevisibles de su organismo, o en la manifestación tardía o incierta de los síntomas, entre muchas otras, que pueden calificarse como aleas de la medicina no comprometen su responsabilidad.(..)* “En todo caso, y esto hay que subrayarlo, ese error debe juzgarse ex ante, es decir, atendiendo las circunstancias que en su momento afrontó el médico, pues es lógico que superadas las dificultades y miradas las cosas retrospectivamente en función de un resultado ya conocido, parezca fácil haber emitido un diagnóstico acertado.”<sup>1</sup> (Resalte nuestro).

---

<sup>1</sup> Cas civ. Sentencia de noviembre 26 de 2010. Exp. 1999-08667-01 MP Dr. Pedro Octavio Munar Cadena.



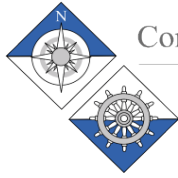
La dificultad en el diagnóstico no excluye entonces la culpa, lo que sucede es que para que se configure debe demostrarse un error culposos de los galenos que atendieron a la paciente, pero como lo hemos venido indicando, ese error no se ha probado, y al contrario, se acredita que aquellos realizaron los exámenes que la *lex artis ad hoc* recomienda para acertar en el diagnóstico en cada consulta según los síntomas, signos y resultados de paraclínicos y otros exámenes, sin que se haya encontrado ni probado, descuido, imprudencia o impericia en sus conductas, frente a una patología que como su nombre lo indica no revelaba síntomas, de difícil diagnóstico, que debe juzgarse a la luz de lo probado y no ahora en función del resultado acaecido pues lo sucedido bien puede catalogarse según indica la Corte en la providencia citada, como un *aleas de la medicina*.

De allí que parafraseando al autor médico Siddhartha Mukherjee en su libro *Las leyes de la medicina. Apuntes acerca de una ciencia incierta*, frente al caso sub judice destaquemos que **en medicina el problema más profundo y significativo está en reconciliar el conocimiento y la sabiduría clínica, pues de una parte el conocimiento es cierto, fijo, perfecto, concreto; en tanto que la sabiduría clínica es incierta, fluida, imperfecta, abstracta.**

Por los anteriores motivos y argumentos probados, solicitamos al señor juez, que abra paso a la presente excepción y deniegue las pretensiones de la demanda.

**EXCEPCIÓN 2.- LA CALIFICACIÓN DE LAS OBLIGACIONES DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD COMO OBLIGACIONES DE MEDIO Y NO DE RESULTADO ES UN CRITERIO DETERMINANTE PARA PRECISAR EL ALCANCE DE LA PRESTACIÓN A QUE ESTABA OBLIGADO EL EQUIPO MEDICO DE COMFANDI.**

Desde el punto de vista de la atención a la paciente Gallego Q. por parte del equipo médico de COMFANDI, es dable afirmar que fue tratado conforme al diagnóstico, tratamiento en ese momento y la remisión a mayor nivel de complejidad



que se le dio, tal como se consignó en la correspondiente historia clínica, cumpliendo con los deberes profesionales que la ciencia médica en particular les exigía para ese instante, empleando todos los medios a su alcance para procurar por la salud de la paciente, siéndole propio el de abstenerse de prometer un resultado, en razón, precisamente, de las características propias de dicha disciplina y en atención al

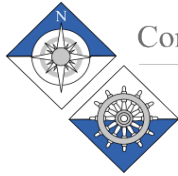
pueden ser endógenos o biológicos, propios del individuo y exógenos o del medio ambiente. Y es que el médico contrae frente al paciente una **obligación de medio y no de resultado**, consistente en la aplicación de su saber y de su proceder, a favor de la salud del paciente, ya que está obligado a practicar una conducta diligente que normal y ordinariamente pueda alcanzar la curación, sin que ello signifique que el fracaso del tratamiento o la ausencia de éxito se traduzca en incumplimiento. Basta traer a colación la posición adoptada por el Consejo de Estado sobre el particular: "...Considerar que la obligación médica es una obligación de resultado, desconociendo su naturaleza, sería tanto como aplicar la responsabilidad objetiva en éste campo, lo cual no es de recibo, pues resulta claro que en ésta materia el riesgo que representa el tratamiento lo asume el paciente y es él quien debe soportar sus consecuencias, cuando ellas no puedan imputarse a un comportamiento irregular de la entidad<sup>2</sup>".

En igual sentido, la Corte Constitucional señaló que el Derecho a la salud no implica una obligación de resultado.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> CONSEJO DE ESTADO. Sala de lo Contencioso Administrativo. Sección Tercera. Sentencia de 24 de agosto de 1998. Expediente 11.833 C. P.: Dr. Jesús María Carrillo Ballesteros

<sup>3</sup> CORTE CONSTITUCIONAL. Sentencia T-645 del 26 de noviembre de 1996. M. P.: Dr. Alejandro Martínez Caballero.



Por su parte, la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia ha sido reiterativa en reconocer la obligación médica como de medio. Y lo mismo se deriva de la **ley 1438 del 19 de enero 2011**, que en su **artículo 104**, modificatorio del **artículo 26 de la ley 1164 de 2007**, consagra que la relación de asistencia en salud

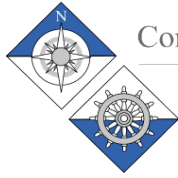
En tal virtud, el Despacho debe tener en consideración que al indicarse que las obligaciones asumidas por los galenos de COMFANDI al igual que los de la Fundación HSJ son obligaciones de medio y no de resultado, determinan, por un lado, el alcance de la prestación a que estaba obligada, al tiempo que, por otro lado, condicionan la carga de la prueba en cabeza de la parte actora.

Y cierro con el mismo autor **Siddharta Mukherjee** en su libro ***Las leyes de la medicina. Apuntes acerca de una ciencia incierta.***

*“Es fácil tomar las decisiones perfectas cuando tenemos la información perfecta. Pero la medicina requiere que tomemos decisiones perfectas a partir de información imperfecta”*

### **EXCEPCION 3. CAUSA EXTRAÑA POR CASO FORTUITO**

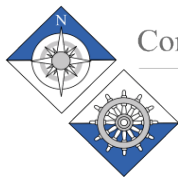
En el caso en estudio esta visto no existe relación de causalidad dentro del régimen de responsabilidad civil contractual ni extracontractual. Ya que no ha mediado conducta alguna de carácter culposa de Comfandi y el resultado de la salud de la señora Melissa Gallego, ya que lo que se configuro fue realmente un caso fortuito, circunstancia esta que se define, como aquella que no ha podido preverse, o



que siendo prevista no haya podido evitarse, lo cual significa que escapa al poder o capacidad humana lo que constituye lo insuperable.

Consecuentemente el agravamiento y desenlace del estado del paciente, no obedeció a la gestión culposa de la demandada, y que en cambio son atribuibles a las limitaciones propias de la ciencia médica frente a la etiología y solución anticipada, constituye circunstancias puramente aleatorias del curso de la patología o enfermedad o condición de base de cada paciente que pudiera presentar, que le son absolutamente irreprochables frente al actuar médico, pues cuando como consecuencia del propio estado de salud del paciente o de sus especiales reacciones orgánicas, se produjeran indeseadas derivaciones, no será responsable los demandados en la medida que concurra en la especie las imprescindibles notas de **imprevisibilidad** o **inevitabilidad** que caracteriza todo **casus**. Que como en el caso en estudio, la patología abdominal y las complicaciones derivadas superaron todo manejo medico implementado constituyendo así **un riesgo inherente** que corresponde a circunstancias inevitables dentro del manejo medico procurado y de acuerdo al estado de la ciencia. Como lo señala el tratadista Mosset Iturraspe *"el organismo humano puede tener reacciones, alteraciones, vicisitudes en una palabra que pueden ser calificados como "casus", verdaderos fortuitos, hechos que escapan al conocimiento científico aquilatado, verdaderos imponderables"* será así una circunstancia de inocencia del actuar de los demandados con la consecuente ausencia de culpa.

Si concluimos que no existe causalidad entre la patología y el rol del equipo médico de Comfandi, debemos entonces orientar nuestra atención a identificar que dichos factores de atribución corresponden a la condición de base que llevo a presentar en este caso la señora Gallego Quinchía. Como carácter mediato, como **riesgo inherente, intrínseco y propio** ó particular, que no podría ser superado pese a las medidas adoptadas en su oportunidad. Estando libre por lo tanto de toda responsabilidad de la demandada como lo hemos venido advirtiendo y evidenciando en este escrito y como podrá verificarse a través del proceso.

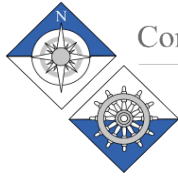


**EXCEPCIÓN 4.- ORFANDAD PROBATORIA. AUSENCIA DE PRUEBAS TÉCNICAS PARA ACREDITAR LAS ACUSACIONES DE LA DEMANDA EN CONTRA DE COMFANDI.**

Continuando la misma línea argumentativa de las dos excepciones que anteceden, es importante resaltar que la regla 167 de nuestro estatuto procesal civil vigente consagra que *“Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen”*, bajo este precepto normativo, no solo basta con levantar afirmaciones deliberadamente, sin más fundamento que el dicho de los que componen el extremo activo, tratando de estructurar una responsabilidad en cabeza de COMFANDI, la cual no existió, sino que además los accionantes debieron probar que efectivamente la presunta negligencia fue el elemento causal del supuesto diagnóstico tardío y tratamiento implementado, pues la parte actora pretende desconocer que habiendo sido advertida la paciente de signos de alarma y recomendaciones para reconsultar, esta permaneció durante 48 horas aproximadamente con un cuadro en evolución que debía consultar inmediatamente, por lo que se puede inferir que la paciente al contemporizar con su evolución tórpida contribuyó negativamente a que las complicaciones se hubieran agravado. Y pretenda ahora obtener por los daños alegados réditos económicos los cuales ha sido consecuencia de su propia incuria y falta de adherencia médica.

Estamos ante un proceso de responsabilidad civil extracontractual, cuya regla sustancial se encuentra en el artículo 2341 del Código Civil, y la regla procesal en el artículo 167 del mencionado Código General del Proceso. Si la parte demandante acusó a COMFANDI de negligencia, lo mínimo que le exige la justicia como deber de parte y no como un simple consejo que acata la parte si quiere *ad libitu, sic voluero*, es proponer un ejercicio probatorio para intentar probar su tesis, sus acusaciones, pero resulta señor juez, tal y como lo hemos venido sosteniendo a lo largo del presente escrito, que los demandantes no aportaron ninguna prueba técnica que acredite su teoría del caso.





Contrario a dicha conducta que degrada el deber de las partes de probar sus afirmaciones, la defensa de COMFANDI ha planteado un ejercicio probatorio técnico, objetivo y verificable, mediante el cual, se le otorga validez a toda conducta relacionada con la seguridad y ajenidad al desenlace aducido.

Emerge diáfano entonces, que la falta de prueba de los demandantes hace etéreas las pretensiones de la demanda en contra de COMFANDI.

Con todo lo anterior, solicito respetuosamente al señor denegar las pretensiones de la demanda, pues las mismas no cuentan con soporte probatorio, conforme lo establecen las normas civiles y en especial la regla 167 del C.G.P.

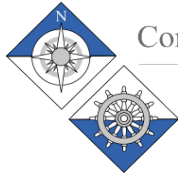
**EXCEPCION 5. INEXISTENCIA DE DAÑO ANTIJURÍDICO Y EN CONSONANCIA CON ELLO CARECE DE FUNDAMENTO LAS PETICIONES ECONOMICAS, LAS DECLARACIONES Y CONDENAS.**

Nos oponemos rotundamente a todas y cada una de las pretensiones, declaraciones y condenas solicitadas por la parte actora dentro de la demanda de responsabilidad civil, como quiera que las mismas carecen de fundamentos facticos y jurídicos que establezcan la existencia de un daño antijurídico soportado por el demandante, que encuentre su fuente en la supuesta culpa que se imputa a Comfandi entidad que represento.

Valga indicar precedentemente al abordaje particular de cada uno de los perjuicios aludidos, que la jurisprudencia Colombiana invocando el tenor literal del Art. 167 C.P.C., ha sido directa en afirmar que ***“el legislador tiene establecido que incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen”***<sup>4</sup>, cual reflejo de lo acontecido en el Derecho Francés, de tal suerte que la acción de responsabilidad no prospera cuando no se cumple con la carga que impone dicho artículo.

---

<sup>4</sup> Consejo de Estado, Sección Tercera, 12 de febrero de 1992, C.P. Dr. Montes Hernández, actor Guillermo Enrique Benítez. Exp. 7177



De tal suerte que sea cual sea la naturaleza de los perjuicios reclamados, estos deberán ser acreditados a su Señoría dentro del proceso, mediante los medios probatorios que se recauden a través de la actuación, a propósito de lo cual debe señalar el suscrito apoderado, que brilla por su ausencia dentro del sumario, evidencia alguna que compruebe que la parte actora haya sufrido los perjuicios cuya condena solicita, en la extensión comprendida por sus aspiraciones económicas.

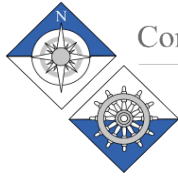
En primer lugar, tratándose de la pretensión de condena en contra de mi representada por concepto de perjuicios morales debe manifestar el suscrito, que no obstante que su tasación se encuentra sometida al *arbitrio judice*, igual de cierto resulta que la Sala Civil, máximo Juez natural y guía doctrinal dentro de los asuntos sometidos a tal jurisdicción, ha establecido dentro de su prudente juicio unos límites referentes a la tasación del perjuicio moral.

Así se infiere incluso de jurisprudencia relativamente reciente de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia como la sentencia SC – 035 del 13 de mayo de 2008, en Ponencia el Magistrado Cesar Julio Valencia Copete, al tenor de la cual tanto en caso de daño a la vida de relación como en perjuicio moral, se considera esta fuente de derecho como derrotero a seguir al momento de tasar este tipo de daños, en los siguientes términos:

*“Otro tanto deberá hacerse en el momento en que los juzgadores, en forma mesurada y cuidadosa, asuman la labor de fijar el quantum de esta clase de perjuicio, bajo el entendido de que ella no puede responder solamente a su capricho, veleidad o antojo, sino que debe guardar ponderado equilibrio con las circunstancias alegadas y demostradas dentro de la controversia, velando así porque no sea desbordada la teleología que anima la institución de la responsabilidad civil, tema en el que, a buen seguro, la jurisprudencia trazará un útil marco de referencia, en forma similar a lo que ocurre en tratándose del daño moral.”*

Cualquiera que sea el monto de una eventual condena en perjuicios morales a favor de la parte actora, este debe respetar los límites indicados reiteradamente por la





jurisprudencia, de tal suerte que en ningún caso podría accederse a la suma solicitada por la parte actora.

Por otra parte tratándose del perjuicio de orden material, daño emergente y lucro cesante, es preciso tomar como punto que estos son tangibles y por ende son susceptibles de ser valorados pecuniariamente, luego, para la prosperidad de su reparación, de conformidad con el mencionado artículo 167 C. General del P. demostrar la extensión de estos.

De tal suerte que no a otra conclusión se puede llegar que la ausencia de sustento probatorio idóneo en cuanto a la demostración de los perjuicios materiales se refiere, de tal suerte que será este un rubro destinado al despacho desfavorable por parte de su Señoría.

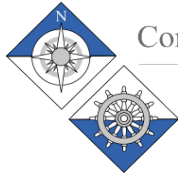
A este respecto es preciso aclarar que daño y perjuicio aun cuando son conceptos conexos, no son idénticos.

En este sentido, el profesor Benoit afirma *"...el daño es un hecho; es toda afrenta a la integridad de una cosa, de una persona, de una actividad, o de una situación (...) el perjuicio lo constituye el conjunto de elementos que aparecen como las diversas consecuencias que se derivan del daño para la víctima del mismo, mientras el daño es un hecho que se constata, el perjuicio es, al contrario una noción subjetiva apreciada en relación con una persona determinada"*<sup>5</sup>

Sobre el mismo asunto la Corte Suprema de Justicia, en determinado momento se pronunció de indicando que *"el daño, considerado en sí mismo, es la lesión, la herida, la enfermedad, el dolor; la molestia, el detrimento ocasionado a una persona en su cuerpo, en su espíritu o en su patrimonio"* mientras que *"el perjuicio es el menoscabo patrimonial que resulta a consecuencia del daño; y la indemnización es el*

---

<sup>5</sup> Francis-Paul Benoit. "Essai sur les conditions de la responsabilité en droit public et privé (problèmes de causalité et d'imputabilité)" JCP, 1957, I, P. 1351



*resarcimiento, la reparación, la satisfacción o pago del perjuicios que el daño ocasiono*<sup>6</sup>.

Una y otra cita, en especial la última, nos llevan a concluir que para el caso que nos ocupa, la muerte que enrostra la parte actora, considerada en sí misma, no constituyen daño indemnizable en el presente caso.

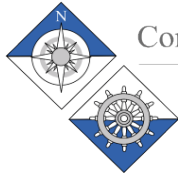
Es de resaltar, que, si no existe daño indemnizable, mucho menos perjuicio, y si no hubo un comportamiento culposos, pues no hay impericia, ni negligencia, ni descuido, en el actuar de Comfandi, tampoco hay responsabilidad como se demostrara dentro del proceso, mucho menos puede haber lugar a la indemnización.

Así lo ha señalado la ley, la jurisprudencia y la doctrina. En el libro El Daño de Juan Carlos Henao, editado por el Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia en julio de 1998, donde señala:

*“El daño es la razón de ser de la responsabilidad y por ello, es básica la reflexión de que su determinación en sí, precisando sus distintos aspectos y su cuantía, ha de ocupar el primer lugar en términos lógicos y cronológicos, en la labor de las partes y el juez en el proceso. Si no hubo daño o no se puede determinar o no se le pudo evaluar hasta allí habrá de llegarse; todo esfuerzo adicional, relativo a la autoría y a la calificación moral de la conducta del autor resultará necio e inútil... El daño es, entonces, el primer elemento de la responsabilidad, y de no estar presente toma inoficioso el estudio de esta. La razón de ser de esta lógica es simple. **Si una persona no ha sido dañada no tiene por qué ser favorecida con una condena no correspondería sino que iría a enriquecerla sin justa causa.** El daño es la causa de la reparación y la reparación es la finalidad última de la responsabilidad civil...EL DAÑO ES REQUISITO NECESARIO MAS NO SUFICIENTE PARA QUE SE DECLARE LA RESPONSABILIDAD. Regla primordial del derecho de responsabilidad es aquella que enuncia que “sin perjuicio no hay responsabilidad.... En efecto, la existencia del perjuicio es de tal transcendencia*

---

<sup>6</sup> Corte Suprema de justicia. Col. S.N.G., 13 de noviembre de 1943, M.P. Dr. Cardozo Gaitan.



*que su ausencia implica la imposibilidad de pretender la declaratoria de responsabilidad.... Sin embargo, en ocasiones a pesar de existir daño no procede declarar la responsabilidad. Esto por cuanto **el daño es requisito indispensable pero no suficiente para que se declare la responsabilidad**. En efecto, en algunos eventos no se declara la responsabilidad, a pesar de haber existido daño.*

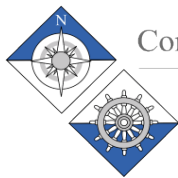
*Es lo que ocurre en dos hipótesis: el daño existe, pero no se puede atribuir al demandado, como cuando aparece demostrada una de las causales exonerativas; o el daño existe y es imputable, pero el imputado no tiene el deber de repararlo, porque no es un daño antijurídico y debe ser soportado por quien lo sufre. Por eso valga repetirlo, se considera que el daño es un elemento indispensable para la existencia de la responsabilidad, pero cuya sola presencia no convierte, de suyo, a quien lo sufre en acreedor de una indemnización.... **EL DAÑO DEBE SER PROBADO POR QUIEN LO SUFRE**. El daño debe ser probado por quien lo sufre, so pena de que no proceda su indemnización."*

El daño o perjuicio, junto con la acción u omisión negligente o imprudente, es uno de los presupuestos de la responsabilidad, siendo el daño el elemento imprescindible, para que se ponga en marcha el mecanismo de la responsabilidad civil y la reparación tanto en la vía contractual como extracontractual.

Igualmente, el tratadista JAVIER TAMAYO JARAMILLO, explica: ".... Para que una persona sea responsable civilmente se requiere que con su comportamiento haya dañado un bien de un tercero que estaba protegido por el orden jurídico civil. Mientras no haya daño, no cabe hablar de responsabilidad civil."

No es de recibo, condenar a ningún tipo de indemnización, por lo antes expuesto, pues no existe responsabilidad, ni ningún tipo de daño o perjuicio indemnizable.

La Jurisprudencia ha dicho, en forma reiterada, que para que un daño sea indemnizable debe ser cierto (2), es decir que no trate de meras posibilidades, o de una simple especulación:



*“Ha sido criterio de la corporación (3), que el daño para su reparación, además de antijurídico debe ser cierto, sin que haya lugar a reparar aquellos que constituyan una mera hipótesis o sean eventuales, y en todo caso los que no pudieren llegarse a comprobar fehacientemente en el proceso respectivo.*

*Respecto al daño moral y pérdida de oportunidad o chance de sobrevivir o sanar, tampoco es recibo, no solo por lo antes señalado, sino por que el paciente como se dijo esta sano y ha sobrevivido en óptimas condiciones, no se probó ningún tipo de daño antijurídico por cuanto se restableció la salud, ni es cierto.”<sup>7</sup>*

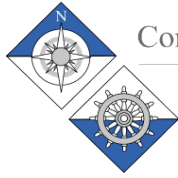
Ahora, como de conformidad con el principio de la necesidad de la prueba ( Art. 164 del C. Gral. del P.), toda decisión judicial debe fundarse en pruebas regular y oportunamente allegadas al proceso, el reconocimiento judicial de una pretensión que tenga como objeto la indemnización de un perjuicio, supone la demostración de todos y cada uno de los elementos que configuran la tutela jurídica de dicha pretensión, incluyendo, por supuesto, el daño, salvo aquellos eventos de presunción de culpa, de conformidad con la doctrina de la Corte, y la presunción de daños de acuerdo con la ley, como en los casos de los artículos 1599 y 1617 núm.. 2 del C. Civil.

En efecto, la evolución de los límites máximos indemnizatorios ha sido una tarea a cargo de la Corte Suprema de Justicia, Corporación que ha concebido dicho resarcimiento tasable en valores absolutos y no superiores a sesenta millones de pesos (\$60.000.000) en aquellos eventos en donde se supone que la víctima ha experimentado el dolor más agobiante por acción u omisión de los demandados que generaron la muerte de un miembro del núcleo familiar, en juicios en los cuales se acreditaron los elementos estructurales de la responsabilidad civil y en efecto, permitió al fallador declarar el resarcimiento de perjuicios, lo que NO ocurre en el presente asunto.

Así las cosas, aterrizando los criterios al caso en concreto y las verdaderas circunstancias de la muerte de la señora Rene Torres, se observa que evidentemente

---

<sup>7</sup> Sentencia 12555 de agosto 10 de 2001, CONSEJO DE ESTADO, SALA DE LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO, SECCIÓN TERCERA.



la indemnización pretendida por la parte actora sólo deja en evidencia un afán de lucro injustificado que deberá tener en cuenta el señor juez. Máxime, que la actividad probatoria fue nula.

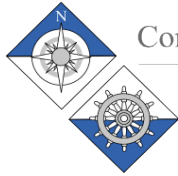
#### **EXCEPCIÓN 6.- ENRIQUECIMIENTO SIN CAUSA.**

Teniendo en cuenta que el *enriquecimiento sin causa* se configura cuando hay un enriquecimiento patrimonial a expensas de un empobrecimiento económico sin que medie causa legal para dicha relación, debe concluirse que condenar a mi defendida al pago de los rubros aducidos en el escrito de demanda, sería un *enriquecimiento sin causa*, pues no existe ningún argumento legal o jurisprudencial para legitimar o justificar el más mínimo pago.

El resarcimiento del perjuicio debe guardar correspondencia directa con la magnitud del daño causado, mas no puede superar este límite. La explicación que se da a esta regla se apoya en el principio general de derecho que determina que, si el daño se indemniza por encima del realmente causado, se produce un enriquecimiento sin justa causa en favor de la víctima, de tal forma que se convierte el daño en la medida de su resarcimiento (Juan Carlos Henao, "El daño." Ed. Universidad Externado de Colombia). Este principio es una regla que deberá respetarse siempre que se persiga el resarcimiento de un perjuicio, teniendo en cuenta que lo pretendido en una demanda es la indemnización exclusiva del daño probado en el proceso, bajo el presupuesto de la prueba de los demás elementos que conforman la responsabilidad.

No obstante, indicamos que en las pretensiones de esta acción pretenden un enriquecimiento sin justa causa, ya que además de no existir reproche alguno ni obligación de reparación por parte de mi representada, no hay pruebas idóneas que sustenten la existencia ni la cuantía de los montos reclamados. Se reitera lo expuesto al formular la excepción anterior en este sentido.

#### **EXCEPCION 7. GENÉRICA O INNOMINADA.**



Además de las excepciones propuestas en el presente escrito, solicito al Juez declarar cualquier otra excepción que resulte probada en el curso del proceso, derivada de la Ley incluida la de falta de legitimación en la causa por pasiva, conforme a la Ley.

## **PRUEBAS OFRECIDAS Y APORTADAS POR LA PARTE DEMANDADA COMFANDI**

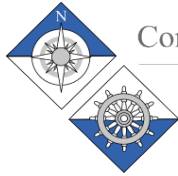
- 1. INTERROGATORIO DE PARTE:** Solicito respetuosamente al señor juez, citar, para que absuelva interrogatorio de parte, a la parte demandante quien deberá contestar el cuestionario que le formularé sobre la demanda y la contestación.
- 2. DOCUMENTALES: LINK :** ☐ [\*\*DEMANDA COMFANDI MELISSA GALLEGO\*\*](#)
  - 2.1.** Poder para actuar.
  - 2.2.** Certificado de existencia y Representación legal de la CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR DEL VALLE DEL CAUCA COMFAMILIAR ANDI-COMFANDI expedido por la Superintendencia de Subsidio Familiar.
  - 2.3.** Historia clínica de la atención medica brindada en COMFANDI obrante en el proceso.
  - 2.4.** Concepto Auditoría Médica suscrito por el Dr. IVAN ALFREDO TAMAYO ACOSTA

## **3. TESTIMONIAL**

### **3.1. DR. IVAN ALFREDO TAMAYO ACOSTA medico auditor de Comfandi**

Para que del examen integral de la historia clínica de la materna sobre la atención en la informen e ilustre al Despacho sobre la materia científica objeto de estudio en el presente caso. (Signos y síntomas, diagnostico, diagnóstico diferencial, tratamiento, complicaciones, protocolos vigentes, etc.) y precisen el alcance del manejo del Equipo Médico y su validez científica tanto en el diagnostico como el tratamiento que se cumplió para tratar al binomio fetal a lo largo de la historia clínica.





De igual forma para que de conformidad con el artículo 212 del Código General del Proceso, con todo comedimiento, señor Juez, me permito pedir autorice a interrogar a los testigos que sean convocados al juicio oral.

Me permito indicar el canal virtual donde puede ser ubicado el testigo Dr. IVAN ALFREDO TAMAYO ACOSTA es [ivantamayo@comfandi.com.co](mailto:ivantamayo@comfandi.com.co)

#### **4.PRUEBA PERICIAL.**

#### **ANUNCIO DICTAMEN PERICIAL DE PARTE (ART.227 C.G.P.) y DE CONTRADICCIÓN**

Dada la complejidad y naturaleza del asunto objeto de dictamen, resulta insuficiente el termino de contestación de la demanda y Llamamiento para aportar el dictamen, por tal motivo nos permitimos **ANUNCIAR DICTAMEN DE PARTE Y CONTRADICCION** Al rendido y presentado por la parte actora :

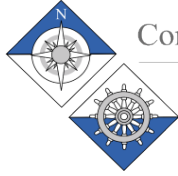
(1) Dictamen de Parte MEDICO, que ha de rendir Profesional de la salud, documento que contendrá la base de opinión pericial rendida conforme con los lineamientos del C. Gral. Del Proceso sobre el asunto materia de controversia jurídica.

**Motivo por el cual le ruego al titular del Despacho otorgar el plazo necesario y suficiente dispuesto por el artículo 227 del C. General del proceso para presentar el Dictamen.**

#### **PETICIONES**

Respetuosa solicito al señor juez, acceder a las siguientes peticiones:

- |          |   |
|----------|---|
| PRIMERA. | Tenga por contestada, dentro del término legal, la demanda en nombre de la Caja de Compensación Familiar del Valle del Cauca Comfamiliar Andi - COMFANDI. |
| SEGUNDA. | Acceda al decreto de las pruebas requeridas.  |
| TERCERA. | Declare probadas las excepciones DE MÉRITO presentadas.   |
| CUARTA.  | Conforme a Derecho, con soporte en las pruebas y con la   |



Consorcio Aristizábal Velásquez  
Abogados Ltda.

declaratoria de las excepciones motivadas, y en consecuencia a ellas profiera sentencia de fondo, inobjetable en su sentido de justicia, en la que se Nieguen la totalidad de las pretensiones presentadas por la parte demandante.

Como consecuencia de la terminación del proceso:

QUINTA. Condene en costas y agencias en derecho a la demandante por las acusaciones infundadas y los costos asumidos por la defensa del presente proceso.

#### **DIRECCIONES PARA NOTIFICACIONES**

COMFANDI puede ser notificado en la Carrera 23 #26B-46 de la ciudad de Cali, dirección de correo electrónico: [notificacionesjudiciales@comfandi.com.co](mailto:notificacionesjudiciales@comfandi.com.co) y el suscrito abogado en la carrera 3ª oeste No. 2-43 Barrio El Peñón de la ciudad de Cali, correo electrónico: [harold.aristizabal@conava.net](mailto:harold.aristizabal@conava.net) (Registro Nacional de abogados)

Del señor Juez, con toda atención,  
Sinceramente,



**HAROLD ARISTIZABAL MARÍN**  
C.C. 16.678.028 de Cali  
T.P. 41.291 C.S.J.  
[harold.aristizabal@conava.net](mailto:harold.aristizabal@conava.net)